

TEMA: “POR CONVICCIÓN: “NUESTRO VIVIR ES CRISTO, Y LA MUERTE SERÁ GANANCIA”.

Mi tema bien podría ser: “HOY VIVIRE PARA CRISTO, Y SI MUERO SALDRE GANANDO”.

Texto: Filipenses 1:21

TLA: “Porque para mí, vivir es servir a Cristo y morir sería una ganancia”.

NTV: “Pues, para mí, vivir significa vivir para Cristo y morir es aún mejor”.

DHH: “Porque para mí, seguir viviendo es Cristo, y morir, una ganancia”.

LA PALABRA: “Porque Cristo es la razón de mi vida, y la muerte, por tanto, me resulta una ganancia”.

TLA: “Si vivo, quiero hacerlo para servir a Cristo, pero si muero, salgo ganando”. (Filipenses 1:21)

VRV1960 “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”.

Para iniciar...

1. Deseo iniciar mi predicación de este día, refiriéndoles las palabras de Job, donde se muestra la soberanía que tiene el Señor sobre nuestra existencia. Y son las siguientes: ¹ “*El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores, ² sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece... ⁵ Ciertamente sus días están determinados, y el número de sus meses está cerca de ti; le pusiste límites, de los cuales no pasará*”. (14:1-2,5)
2. Como es sabido de todos, el 02 de noviembre de cada año, en algunos países se celebra el día de los “santos difuntos”; desde luego que no estamos aquí para abrazar esa fecha, sino ocuparnos para reflexionar sobre el valor de la vida, y el conformarnos de que un día dejaremos la habitación en la que hoy nos encontramos, y nuestros restos serán puestos en un cementerio, como lo están algunos de los nuestros. Y si eso fuera en los próximos segundos, minutos, o días, o meses u años, debemos tener claridad si será ganancia o no.
 - a- A algunos de ustedes los he acompañado en su momento de conducir los restos de un ser querido a un cementerio. Y no omito que tantas veces me he conmocionado junto a ustedes. Pero también, posteriormente, he observado en algunos que la tristeza sobrepasa los límites de la esperanza.
 - b- Buscaré con mi mensaje conducirles a reconocer la soberanía de Dios sobre la vida; como también el que abracen lo siguiente: “*Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos*”. (Romanos 14:8)
3. Permítanme entonces, el ocuparme de esta ocasión, para conducirles hacia **“LA CONVICCIÓN DE VIVIR PARA CRISTO, Y SI MORIMOS SERÁ GANANCIA”**.

Desarrollo:

- I- En primer lugar: DESEO HACERLES VER QUE LA MUERTE FUE UNA ELECCIÓN HUMANA.

- A- La Palabra de Dios (la Biblia), es la fuente que nos indica su inicio, como también la causa de ella.

1. Inició con Adán y Eva, los padres naturales de la raza humana.
 - a- Adán fue el advertido de manera directa por Dios, sobre la muerte. (Génesis 2:15-17)

¹⁵ Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. ¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; ¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás".

 - Como lo hemos de notar, Dios puso a su disposición (de Adán) todo lo existente en el huerto para comer, diciéndole: "del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás". Añadiendo que si lo llegara a hacer "ciertamente moriría".
 - b- Ellos cayeron en desobediencia al comer "del árbol de la ciencia del bien y del mal".
 - Su desobediencia les hizo buscar el "esconderse" de Dios, porque sus ojos fueron abiertos. Y tuvieron que escuchar Su sentencia: "*Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.* (Génesis 3:19)

"Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió". (Génesis 5:5)

 - ◆ Escuchen lo siguiente: "*Si todo lo que Dios demanda de nosotros es para nuestro bien, entonces nuestro deber corre paralelo con nuestro deleite: nuestras responsabilidades son una causa de regocijo. Esto está demostrado en la introducción del mandato de la creación: "Los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos (Génesis 1:28). Es el pecado, y no los mandamientos de Dios, lo que nos ha hecho colocar las bendiciones y las responsabilidades en confrontación una con otra".*
 2. Como ya lo hemos podido notar, la causa de la muerte fue la desobediencia de nuestros primeros padres.
 - a- Dios le dijo: "*Por cuanto (ya que, dado que, como le, puesto que), obedeciste (accediste) a la voz de tu mujer... con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás".* (Génesis 3:17-19)
 - b- Por el año 55 d.C., el apóstol Pablo lo indicó por revelación del Espíritu Santo, y como enseñanza universal: "*Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron".* (Romanos 5:12)
 - Pero también añadió las siguientes palabras que sacuden el polvo de la desesperanza: "*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva (don, regalo) de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro*". (Romanos 6:23)
- II- **En segundo lugar: DESEO HACERLES VER** donde toma fuerza nuestra convicción, sobre el que la muerte es ganancia.

A- Job dijo: ²⁵ “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; ²⁶ y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; ²⁷ al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí”. (19:25-27)

1. En el caso de él, no murió de la enfermedad que lo azotó, sino que sanó y vivió alrededor de 140 años. El texto bíblico expone: ¹⁶ “... Despues de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. ¹⁷ Y murió Job viejo y lleno de días”.

B- El Apóstol Pablo dijo: ²⁰ “... ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. ²¹ Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. ²² Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. ²³ Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; ²⁴ pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. ²⁵ Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, ²⁶ para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros”. (Filipenses 1:20-25)

1. Su convicción continuó hasta el final de sus días. Escuchen lo que expresó: ⁷ “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. ⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida”.

C- Los dos ejemplos anteriores nos inspiran para vivir esperanzados, si viniera la muerte a nosotros, antes de la Venida de Cristo.

1. Pero las palabras de Cristo abundan nuestra esperanza de vida, más allá de nuestra muerte física:

a- Escuchen lo que dijo:

- “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”. (Juan 5:24)

- “De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna”. (Juan 6:47)

- “Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”. (Juan 11:25-26)

- “Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. (Juan 14:3)

2. El apóstol Pablo consoló a los hermanos que habían caído en desesperación por sus seres queridos que habían muerto, pensando que no los alcanzaría la Segunda Venida de Cristo.

a- Escuchen lo que les dijo: ¹³ “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. ¹⁴ Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. ¹⁵ Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que

habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. ¹⁸Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras". (4:13-18)

- b-** Para todos los que hemos tenido la experiencia de haber visto enterrar a un ser querido en Cristo, guardemos la esperanza del día en que nos reuniremos con ellos en la mismísima presencia del Señor.

Para finalizar escuchen las siguientes dos declaraciones del Señor:

- (1) Mateo 25:34: "Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo".
- (2) Apocalipsis 14:13 "Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen".

Si alguno de ustedes no tiene la esperanza de que el morir será ganancia, entregue su vida a Cristo y la esperanza adornará sus corazones.

Venga a Cristo ahora mismo.

Oración

Dios les bendiga
Hno. Orlando